

Conclusiones del segundo estudio Bicentenario:

Un país con mayor división

En comparación con el año pasado, en 2007 surge la visión de una sociedad más enfrentada y dividida, donde el optimismo por obtener metas nacionales —como eliminar la pobreza, ser un país reconciliado y detener el daño al medio ambiente— es cada vez más escaso. Hay unanimidad y un sentimiento transversal en los personajes admirados por los chilenos: Pablo Neruda, Gabriela Mistral y el Padre Hurtado son los grandes íconos populares de nuestra nacionalidad.

ROBERTO MÉNDEZ

Más polarización, mayor percepción de conflicto, más pesimismo respecto a la posibilidad de alcanzar las grandes metas nacionales. Así estamos en este año, según se desprende de la segunda versión de la Encuesta Nacional Bicentenario, correspondiente al año 2007, desarrollada conjuntamente por la Universidad Católica de Chile, El Mercurio, Canal 13 y Adimark. Una visión algo sombría, admitamos, que se obtiene al cotejar los datos del 2006 con los de este año. Comienza a desarrollarse así una serie de datos comparativos, que de aquí hasta el 2010 pretende adentrarse en nuestra realidad como nación y como sociedad.

¿Cómo vamos los chilenos? Es la pregunta que nos hiciéramos el año pasado cuando iniciamos este estudio: Al acercarnos al Bicentenario, ¿somos felices? ¿Estamos viviendo, como algunos pregonan, un momento extraordinario de prosperidad y bienestar? ¿O, como es el sentir de otros, hemos creado una sociedad precaria y amenazante en la que la mayor parte de los nuestros se sienten vulnerables y desgraciados? Complacientes o autoflagelantes, pareciera hoy una fisura que no sólo divide a la Concertación, como alguna vez se planteó, sino se ha extendido al país entero. Es lo que muestran estos datos: según dónde se mire, se reconoce a veces con entusiasmo los grandes avances y el progreso que los chilenos hemos experimentado en los últimos 20 años. Pero, al mismo tiempo, se expresa el temor por los conflictos y contradicciones aún no solucionados, y que en este último año parecieran haberse intensificado.

Más conflicto

El dato más sorprendente en los resultados de este año, que ya permiten comparación con los del año anterior, es un aumento muy significativo en la percepción de conflicto en nuestra sociedad. Así, por ejemplo, la percepción de conflicto entre empresarios y trabajadores salta bruscamente desde el 45% el año pasado al 68% en este año. Alzas similares se obtienen en otros tipos de conflicto, como entre ricos y pobres, gobierno y oposición, y entre mapuches y el Estado chileno. Es decir, surge la visión de una sociedad más enfrentada y dividida.

Es posible que los datos de este año puedan estar influenciados por los conflictos laborales conocidos en Codelco, Arauco y Agrosuper, que recibieron gran cobertura mediática aproximadamente durante el período de terreno de esta encuesta; en tal caso, podría tratarse de un efecto temporal, pero habla de cómo la opinión pública sigue con atención este tipo de sucesos y cuánto afecta su percepción de la realidad social.

Menos optimismo respecto al futuro

Una mayoría de los chilenos (55%) se mantiene optimista respecto a la posibilidad de que nuestro país se convierta en una economía desarrollada en los próximos 10 años, lo cual es ciertamente positivo, pero esta misma cifra alcanzaba el 59% hace un año. Algo similar ocurre con la educación: el año pasado, después de la "revolución de los pingüinos" y la comisión presidencial de Educación, un 68% manifestaba estar optimista respecto a la posibilidad de que en el mismo período de 10 años se mejorara la calidad de la educación chilena; este año, la cifra se redujo a un más modesto 57% de optimistas. Mucho menor es el optimismo respecto a otras metas nacionales, tales como eliminar la pobreza (42%), llegar ser un país reconciliado (41%), y mucho menos detener el daño al medio ambiente (30%).

Sobre héroes, santos y hechos históricos

Una fotografía del Chile del Bicentenario no podía dejar de averiguar sobre quiénes son los personajes de nuestra historia más admirados, un tema por lo demás polémico, como se ha conocido en las últimas semanas.

Pablo Neruda, Gabriela Mistral y el Padre Hurtado resultan ser los 3 personajes

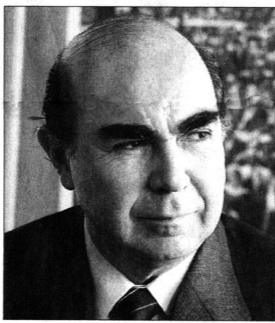
más consensuadamente admirados por los chilenos en lista cerrada. Los dos poetas y el santo logran cruzar transversalmente todas las barreras socioeconómicas, de edad y posición política. Son los grandes íconos populares de nuestra nacionalidad.

Resulta interesante que los héroes histórico-militares, como O'Higgins, Carrera, Manuel Rodríguez, Arturo Prat, siendo admirados, no logran los mismos niveles de unanimidad que los poetas y el santo. (A pesar de ello, al ser consultados los encuestados sobre el personaje chileno más admirado por mención espontánea el primer lugar lo obtiene Neruda, seguido de O'Higgins y Arturo Prat).

En el caso de los histórico-militares se aprecia algún distanciamiento hacia ellos entre los

más jóvenes y entre las personas que se definen políticamente como de izquierda. Una señal más, probablemente, de las fracturas aún no resueltas de nuestra historia reciente.

En la misma línea anterior, el hecho histórico más relevante de nuestra historia, el que más llama la atención en la opinión de los consultados, resulta ser el Golpe Militar de 1973. Esto, por encima del Combate Naval de Iquique, y aún la Independencia de Chile. Un resultado sorprendente, sin duda, y que habla también de una sociedad que aún no termina de superar los traumas de nuestra crisis institucional de hace 34 años. ■



"Es posible que los datos de este año puedan estar influenciados por los conflictos laborales conocidos en Codelco, Arauco y Agrosuper, que recibieron gran cobertura mediática aproximadamente durante el período de terreno de esta encuesta".